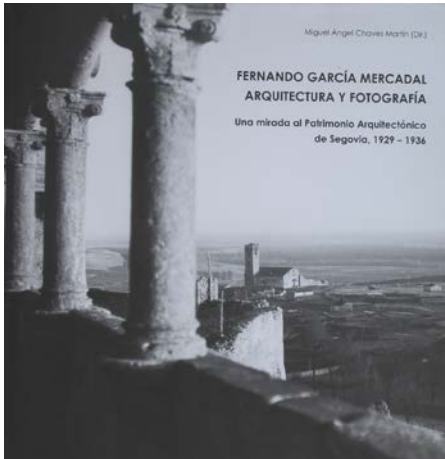


## Reseña Bibliográfica

**CHAVES MARTÍN, Miguel Ángel (dir.). *Fernando García Mercadal. Arquitectura y fotografía. Una mirada al patrimonio arquitectónico de Segovia, 1929-1936.* Salamanca: Universidad Complutense de Madrid y Demarcación de Segovia del Colegio Oficial de Arquitectos de Castilla y León Este, 2011.**



**Ascensión Hernández Martínez**

Profesora Titular de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza

**Palabras clave:** Arquitectura. Fotografía. Patrimonio. España. Segovia.

**Keywords:** Architecture. Photography. Heritage. Spain. Segovia.



**Ascensión Hernández Martínez**

Doctora en Historia del Arte por la Universidad de Zaragoza, en la que es Profesora Titular del Dpto. de Historia del Arte desde el año 2000. Especialista en arquitectura contemporánea y teoría e historia de la restauración monumental. Sus principales líneas de investigación en la actualidad son: la teoría e historia de la restauración monumental en España en el siglo XX, con especial atención a las intervenciones realizadas en Aragón bajo el primer franquismo; la reutilización de espacios industriales para usos artísticos y culturales con particular atención a los nuevos espacios de creación y exhibición, y el museo como tipología arquitectónica y producto cultural. Ha participado en diversos proyectos de investigación y en la actualidad forma parte del proyecto I+D+i “Restauración monumental y desarrollismo en España 1959-1975”, ref. HAR2011-23918, financiados por el Ministerio de Ciencia y Tecnología.

Contacto: [ashernan@unizar.es](mailto:ashernan@unizar.es)

Desde su invención, la fotografía ha estado estrechamente relacionada con la arquitectura y ha sido una fuente fundamental para los historiadores del arte, como documento histórico que testimonia los sucesivos cambios de un monumento a lo largo del tiempo. No solo eso, desde los orígenes de la restauración moderna la fotografía fue considerada una herramienta de gran valor en el proceso de trabajo del arquitecto. El propio Viollet-le-Duc defendió su uso sosteniendo la utilidad de la misma para hacer evidentes detalles, estructuras, elementos tanto antes como durante y después de la intervención, y, de hecho, en Francia la Comisión de Monumentos Históricos, desde 1851, documentó fotográficamente los monumentos franceses a la espera de ser restaurados, mientras en Alemania la fotografía se convertía en herramienta imprescindible para la autenticación de los hallazgos arqueológicos. Por su parte, en Italia el arquitecto Giacomo Boni dejó testimonio a través de fotografías de su restauración del Palacio Ducal de Venecia e impulsó como Inspector de Monumentos del Ministerio de Instrucción Pública la toma de imágenes para documentar el catálogo de los edificios antiguos del país.

En nuestro país, hay que dar cuenta de la realización a partir de 1900 del *Catálogo Monumental de España*, bajo la dirección del historiador Manuel Gómez-Moreno y por iniciativa del Ministerio de Instrucción Pública, ya que supuso un hito al incorporar, por primera vez, el uso de la fotografía como instrumento de estudio del patrimonio español, lo que sin duda tuvo su efecto tanto en el desarrollo de la historia del arte como disciplina como en la restauración como técnica de intervención en el mismo. Precisamente a Gómez-Moreno debemos la introducción de una metodología pionera en la restauración y la historiografía del arte español desde el Centro de Estudios Históricos, y su magisterio es evidente en sus discípulos, entre ellos Torres Balbás y Alejandro Ferrant, arquitectos (entre otros) a quienes se debe de manera fundamental la introducción de criterios de conservación más respetuosos con el patrimonio monumental.

Todos estos detalles, que no son menores, apuntan a un hecho relevante que los historiadores no podemos pasar por alto: la trascendencia de la fotografía como instrumento de conocimiento del patrimonio, tanto en su faceta documental como en la fase de intervención en el mismo. En este sentido, los archivos fotográficos, tanto de profesionales de la fotografía como de arquitectos e historiadores, constituyen un corpus de gran envergadura que hay que estudiar y difundir. Por eso resulta de tanto interés la publicación dirigida por el profesor Miguel Ángel Chaves Martín, Historiador del Arte y Profesor Titular de la Universidad Complutense de Madrid, que ha coordinado la investigación que ha sacado a la luz una parte sustancial de la colección fotográfica del arquitecto aragonés Fernando García Mercadal, una de las figuras más relevantes de la arquitectura española contemporánea como introductor y difusor del racionalismo en nuestro país. Menos conocida resultaba, sin embargo, su faceta como fotógrafo, de la que ha dejado un legado constituido por más de 9.000 imágenes entre fotografías, negativos, contactos y postales que documentan sus viajes y sus intereses, en un período que va desde 1927 a 1936.

La investigación se ha podido desarrollar gracias a la colaboración de la Demarcación de Segovia del Colegio Oficial de Arquitectos de Castilla y León Este, el Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid y la Universidad Complutense de Madrid, y fruto de la misma ha sido, no sólo el libro que comentamos, sino la posterior exposición que ofreció una selección de imágenes en la sede del Colegio de Arquitectos de Segovia el

pasado mes de noviembre de 2012. El trabajo se ha centrado en las imágenes tomadas por Mercadal en la provincia de Segovia, casi unas 600, pero el libro ofrece mucho más, ya que además de reproducir prácticamente todas las imágenes, que servirán con seguridad a estudiosos del patrimonio segoviano, incluye cuatro extensos y valiosos ensayos que aportan datos inéditos y nuevas visiones sobre la relación entre arquitectura, fotografía y patrimonio.

El libro se inicia con un artículo de presentación de Miguel Ángel Chaves Martín titulado “El legado fotográfico de Fernando García Mercadal”, en el que se contextualiza y explica el origen y las características de esta colección, subrayando el interés que Mercadal manifestó por el patrimonio monumental, que iba en la línea de su interés por la autenticidad de las ciudades españolas y sus monumentos y que se correspondía con su amistad con algunos relevantes arquitectos restauradores del momento, como Emilio Moya y Leopoldo Torres Balbás. Chaves Martín escribe también un segundo capítulo en el que estudia en exclusiva las fotografías de Mercadal realizadas en la provincia de Segovia, que constituyen el *corpus* de la investigación.

El análisis del legado se completa con el amplio y sistemático estudio de la figura de este arquitecto, realizado por María Ángeles Layuno Rosas, historiadora del arte y Profesora de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Alcalá. No es la primera vez que la profesora Layuno se enfrenta al reto de desentrañar la compleja figura de Mercadal, que necesitaba sin duda una nueva mirada, tal y como pone en evidencia su trabajo. Mercadal, un profesional que oscila entre la tradición y la modernidad, se nos presenta como un problema a resolver, una fascinante ecuación en la que se mezclan elementos discordantes con la heterodoxia del discurso racionalista, sobre todo debido a su interés por la historia y la arquitectura tradicional. Tal y como pone de manifiesto este estudio, Mercadal consideraba la tradición como un repertorio de recursos técnicos y expresivos que podían servir al proyecto moderno. Layuno ha analizado minuciosamente no sólo los numerosos textos producidos por Mercadal, sino sus fuentes, los autores con los que pueden relacionarse sus ideas, como Ortega y Gasset, Azorín, arquitectos como Anasagasti, etc., sin olvidar los viajes que realizó, un elemento fundamental en la formación de su pensamiento arquitectónico. Un análisis que incluye un aspecto que todavía no había sido considerado en la aproximación a esta figura: la dimensión patrimonial, que le acercó a las visiones culturalista y estética de figuras como Camilo Sitte y Otto Bünz.

El libro se completa con un esclarecedor y magnífico panorama histórico de las relaciones entre fotografía y arquitectura, desde sus orígenes hasta el primer tercio del siglo XX, en Europa y en España, abordado por la historiadora Pilar Aumente Rivas, Profesora de la Universidad Complutense de Madrid. En este prolijo y minucioso estudio que sirve para demostrar cómo la relación entre arquitectura, arqueología y fotografía fue haciéndose cada vez más fértil y profunda, la Profesora Aumente, que recoge nombres clásicos ya en la historia de la fotografía en España como Tenison, Clifford, Laurent, Byrne, presta especial atención a la situación española, en la que también la práctica fotográfica entre estudiosos, historiadores y arquitectos como Puig i Cadafalch, Torres Balbás, Gómez-Moreno (entre otros), fue amplia y suscitó gran interés. Mercadal se enmarca en este contexto de creciente interés hacia la fotografía como un instrumento para conocer y documentar la arquitectura, sus materiales sistemas constructivos, el estado de conservación de los edificios, etc.

En suma, esta publicación es una obra de interés por muchos motivos: porque contribuye a completar la historia de la fotografía en España; porque aporta una rigurosa revisión y una interpretación nueva de una figura tan poliédrica y difícil como la del arquitecto Fernando García Mercadal; porque contribuye a la difusión de un legado fotográfico indispensable para un momento y un lugar, analizándolo de una manera rigurosa y ofreciendo a futuros investigadores un material inédito de singular valor; porque, para concluir, a partir de la revisión de este legado podremos conocer de manera más veraz y científica el grado de intervención en los edificios históricos, los materiales y las técnicas empleadas, los problemas previos que éstos presentaban, e incluso, en el caso de los elementos desaparecidos en la restauración, estas imágenes constituyen el único testimonio que queda hoy de fases históricas eliminadas, lo cual nos permite valorar críticamente cada una de las intervenciones, a la vez que completar la historia de la arquitectura española, así como la historia de la restauración del patrimonio monumental de nuestro país.